



EMPLEOS Y DÉFICIT: LA ECUACIÓN MORAL *

Por: Rev. Robert A. Sirico

Fuente: www.acton.org

<http://www.acton.org/pub/commentary/2011/09/28/jobs-deficits-moral-equation>

La narración de la creación, en el Génesis, nos cuenta que desde el principio la humanidad fue creada para trabajar.

Dios pone a Adán en el jardín para trabajar y cuidarlo. La Escritura nos da un entendimiento de nuestra naturaleza: estamos todos, hombres y mujeres, llamados en esta vida a encontrar nuestra vocación, el trabajo que es único nuestro y contribuye al florecimiento de una más amplia comunidad.

Esto explica el por qué estamos por naturaleza tan preocupados por lo que parecen ser meramente problemas económicos: desempleo sin solución y los varios esquemas de políticas propuestas para crear empleos. Pero en el fondo, el asunto es la realidad de que por naturaleza preferimos que la gente sea contribuyente productivo en nuestra vida económica.

El cómo lograr eso es el tema de debate sobre la trayectoria insostenible del presupuesto y la deuda.

- ¿Seleccionamos esas políticas que dan espacios a más libertad en el mercado, desatando el potencial creativo del trabajador estadounidense, del dueño de negocios y del emprendedor?
- ¿O sucumbimos, de nuevo, a medidas políticas y burocráticas que requieren cargas más pesadas de impuestos y regulación?

Un gobierno que de manera activa mantiene la pobreza retirando incentivos naturales al trabajo está gravemente equivocado. Ese gobierno no tiene su anclaje esencial, que es el entendimiento de la humanidad como creativa y productiva.

El comité creado por el compromiso del congreso [en EEUU] para el tope de endeudamiento ha empezado su trabajo para encontrar 1.5 billones de recortes en el gasto federal (2 billones si el comité acepta los recortes que corresponden al estímulo propuesto por el presidente Obama). Incluso después de esta reducción, sin embargo, la deuda nacional será inaceptable.

En 2011, por primera vez desde la II Guerra Mundial, el monto total de la deuda federal será mayor al PIB anual. Esto es peligroso porque la capacidad económica comienza a ser afectada seriamente cuando una deuda del país llega al 80% del PIB.

El comité debe empezar por recortar programas sociales que perpetúan ciclos de pobreza. La única manera de salir de la pobreza es contribuir a la actividad económica — un empleo es el mejor plan contra la pobreza que puede ser diseñado.

El gobierno federal ha gastado cientos de miles de millones de dólares en la “Guerra Contra la Pobreza” desde que Lyndon B. Johnson la declaró, pero tenemos casi nada que

* Versión original en: <http://www.acton.org/pub/commentary/2011/09/28/jobs-deficits-moral-equation>. Versión española en: <http://contrapeso.info/2011/empleos-y-deficits/>.



haya justificado el gasto. Y la agenda propuesta por la izquierda religiosa devalúa a la persona, tratando a los pobres como objetos de caridad en lugar de contribuyentes económicos.

El gobierno federal tiene obligaciones reales, que deben ser enfrentadas, con la generación presente. Pero sin una reforma sustancial de nuestros programas sociales más grandes, la salud fiscal de largo plazo del país no puede ser asegurada.

No podemos dejar a las generaciones futuras la carga entera de nuestra deuda, la que se convierte en una carga más pesada cuando más tarde en atenderse.

El congreso [de EEUU] debe recordar que el crecimiento económico es conducido por las innovaciones —por las mejoras en el cómo la población produce bienes. Los incentivos causados por la expansión gubernamental son contrarios al crecimiento económico porque son contrarios a la naturaleza humana.

Al realizarse la reforma del gasto federal, todos los recortes deben hacerse atendiendo a la libertad de los ciudadanos de todas las clases para la consecución de su potencial económico —para ocuparse en el tipo de trabajo digno que es esencial a nuestra naturaleza, propiamente entendida.